



Aprendan de Mí: Estudio de Inicio

Lección 6 Arrepentimiento

Videos a, b
academiacrismo.com

En los días previos a la clase, le recomendamos que:

1. Envíe a sus alumnos los videos de la lección con un recordatorio para que los vean antes de asistir a la clase.
2. Aliste suficientes copias de la hoja del estudiante para que cada estudiante tenga su propio ejemplar.
3. Estudie usted mismo las preguntas y respuestas de esta guía del profesor para así estar preparado para liderar la discusión.
4. Asegúrese que tengan acceso a las palabras del documento Culto Estudio.

Invocación y oración:

Líder: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Líder: Señor Dios, Padre celestial, te damos gracias por el don de fe que el Espíritu Santo ha obrado en nuestros corazones por medio del poder del evangelio. Ayúdanos a atesorar nuestra fe, porque es a través de la fe en Cristo que el perdón que necesitamos fluye de la cruz a nuestros corazones. Ayúdanos también a darnos cuenta de que cuidar nuestra fe es nuestra responsabilidad. Podemos elegir fortalecer nuestra fe por medio del evangelio o podemos descuidar nuestra fe hasta el punto de que muera. Señor, presérvanos en la verdadera fe hasta la vida eterna. Amén.

Repaso de los videos

#1 - Dos "hombres" viven en el corazón de cada cristiano. ¿Quiénes son? Describa su carácter o actitud.

El viejo hombre (también conocido como el viejo Adán o la naturaleza pecaminosa) es controlado por el diablo y se rebela contra la voluntad de Dios. El hombre nuevo (también conocido como el nuevo Adán) aprecia lo que Jesús ha hecho por nuestra salvación y, en amor agradecido, quiere servirle y vivir de acuerdo con su voluntad. Estos dos "hombres" están en constante conflicto entre sí (Gálatas 5:17).

#2 – En el video, se hicieron algunas comparaciones sobre nuestro viejo hombre (o viejo Adán). ¿Cuál fue la comparación entre nuestro viejo Adán y la diabetes? ¿Entre el viejo Adán y un balancín? ¿Entre el viejo Adán y un equipo deportivo profesional?

- **El viejo Adán y la diabetes:** No hay cura para la diabetes. Lo máximo que puede hacerse es controlarla con dieta, ejercicio y medicamentos. Desafortunadamente, estará con el enfermo hasta el día en que muera. Lo mismo podría decirse del viejo Adán que vive en nuestro corazón. Nunca podremos eliminarlo hasta que muramos y vayamos al cielo. Lo máximo que podemos hacer es controlarlo con una fe creciente.



- **El viejo Adán y un balancín:** En un balancín, cuando una persona está arriba, la otra está abajo. Lo mismo con el viejo Adán. Cuanto más fuerte sea nuestra fe, menor será la influencia que tenga en nuestras vidas. Por el contrario, cuanto más débil es nuestra fe, más influencia tiene en nosotros nuestro viejo Adán.
- **El viejo Adán y un equipo deportivo profesional:** A veces, en los deportes profesionales, hay derrotas donde uno de los peores equipos vence a uno de los mejores equipos. De la misma manera, habrá momentos en que el viejo Adán ganará incluso en la vida de una persona con una fe muy fuerte.

#3 – El video describió el arrepentimiento usando cinco palabras, todas comenzando con la letra "C". ¿Cuáles fueron esas cinco palabras? ¿Qué quieren decir?

- a. **Contrición:** El dolor que siente una persona por haber decepcionado al Señor con sus acciones. No es el dolor que viene de sufrir las consecuencias de tu pecado. Por ejemplo: "Siento haber robado, porque ahora voy a ir a la cárcel", no es contrición.
- b. **Confesión:** Un humilde reconocimiento de haber pecado. Es lo contrario de la persona que trata de excusar o justificar lo que ha hecho mal. (Ejemplo: Hice trampa porque todos los demás hicieron trampa.)
- c. **Confianza:** La confianza de que el pecado es perdonado. El diablo tratará de convencernos de que nuestro pecado es demasiado grande como para ser perdonado. Muy sutilmente, tratará de convencernos de que es posible hacernos dignos del perdón autocastigándonos emocionalmente. Una persona verdaderamente arrepentida aceptará el perdón como un favor inmerecido (gracia) y usará su energía, no para castigarse emocionalmente, sino para servir al Señor.

(Nota para el maestro: Las tres palabras anteriores definen el verdadero arrepentimiento. Las dos siguientes describen lo que la Biblia llama frutos del arrepentimiento. Donde hay verdadero arrepentimiento, también habrá los siguientes resultados:)

- d. **Cambio:** El deseo de no repetir el mismo pecado. Esto implica hacer cambios. Un alcohólico que "se arrepiente" de su embriaguez pero se niega a recibir ayuda no es alguien verdaderamente arrepentido.
- e. **Corrección o Compensación:** El deseo de corregir la acción. Si robé algo, querré restituirlo y lo haré. Si dije mentira, querré hablar la verdad.

#4 - Explique esta frase que parece contradecirse a sí misma: Nuestro arrepentimiento no es la causa de nuestro perdón. Sin embargo, sin arrepentimiento, nuestros pecados no serán perdonados.

La vida perfecta de Jesús y la muerte inmerecida es la única causa de nuestro perdón. La fe es la que nos transfiere el perdón ganado en la cruz para incorporarlo en nuestras vidas. Sin fe no hay perdón. El arrepentimiento es un síntoma, una evidencia de fe. Por el contrario, la negativa a arrepentirse es un síntoma de una fe moribunda o muerta.

#5 – ¿Qué sucederá con la fe de aquellos que se niegan a arrepentirse de sus pecados?

La fe y la impenitencia no pueden vivir en el mismo corazón al mismo tiempo. O la fe ganará y la persona se arrepentirá o la impenitencia ganará y eventualmente matará la fe de la persona. La impenitencia es un asunto serio.

#6 – Si una persona lucha con un pecado (ejemplo: ira o pornografía) y, con un corazón arrepentido, le pide a Dios que lo perdone, pero luego vuelve al mismo pecado, ¿se arrepintió?



No necesariamente. Mientras la persona esté luchando contra el pecado y tenga el deseo sincero de cambiar, se arrepiente, aunque falle. Por el contrario, una situación espiritual grave tiene lugar cuando el pecado ya no molesta a la persona. Eso significa una relación deteriorada o muerta con el Señor.

#7 – Un amigo te confiesa que su esposa lo atrapó coqueteando con otra mujer. Se siente horrible al respecto. ¿Cómo le respondería?

Las respuestas variarán. Pero antes de anunciarle perdón, se podrían hacer algunas preguntas para evaluar si su arrepentimiento es genuino o no: ¿Lamenta el haber pecado contra Dios y contra su esposa? Si es así, está arrepentido. ¿O siente horrible solo porque lo atraparon y ahora tiene problemas matrimoniales? Eso no es arrepentimiento genuino. Los alumnos también podrían estar indecisos para decirle que está perdonado, o podrían empezar a decirle que debe hacer antes de asegurarle el perdón. Asegúrate de que sepan que, una vez que alguien expresa arrepentimiento, debemos compartirle la buena noticia del perdón incondicional en Jesús. Una vez que hayamos hecho eso, podemos animarlo a corregir y cambiar por amor a Dios.

Nuevo Material: El Rey David y la confesión

Lea 2 Samuel 12:1-25. Contexto: David había cometido adulterio con Betsabé, la esposa de Urías, y ella quedó embarazada. Para encubrir su pecado, mandó matar a Urías, uno de sus fieles soldados, en la batalla. Durante todo un año, David mantuvo su pecado en secreto. En el amor, Dios envió a su profeta, Nathan, para llamar a David al arrepentimiento. Fíjese en la forma especial que Nathan usó para hacer eso. Además, observe que, sobre la base del arrepentimiento de David, su pecado fue perdonado. Aun así, habría consecuencias por lo que había hecho.

Lea Salmos 51:1-12 y Salmos 32:1-5. Estos son Salmos que David escribió reflexionando sobre su pecado con Betsabé y Urías, y sobre su perdón después de que Natán lo llevó al arrepentimiento.

Confesión y absolución

Como cristianos, debemos llevar vidas de arrepentimiento. Parte del arrepentimiento incluye el confesar nuestros pecados a Dios y pedirle que nos perdone por causa de los méritos de Cristo. Esto es algo que debemos hacer continuamente. También es algo que debemos hacer cuando nos reunimos para adorar al Señor. Lo hacemos en una parte del culto llamada *confesión y absolución* (o *confesión y perdón*). En la confesión, reconocemos nuestros pecados de pensamiento, palabra, acción y omisión. La absolución anuncia que nuestros pecados han sido perdonados por los méritos de Jesús. Por lo general, la confesión y la absolución se hace cerca del comienzo del culto. Sin embargo, no hay ninguna regla que obligue a esa colocación en el servicio.

Dios ha confiado a todos los cristianos el privilegio y la responsabilidad de decirles a los que se arrepienten que su pecado ha sido perdonado. También es nuestra responsabilidad decirles a los impenitentes (aquellos que no se arrepienten de sus pecados o que estén dispuestos a cambiar) que su pecado no es perdonado. El poder de perdonar no se encuentra en la persona que anuncia el perdón, sino más bien en la promesa de Dios. Lo que sigue es una muestra de confesión y absolución.

Confesión de pecados



Líder: Amados en el Señor: Acerquémonos con corazón recto y confesemos nuestros pecados a Dios nuestro Padre, suplicándole en el nombre de nuestro Señor Jesucristo que nos conceda el perdón.

(silencio para confesión personal)

Absolución

Líder: Dios, nuestro Padre celestial, ha tenido misericordia de nosotros, y ha dado a su único Hijo para entregar su vida en rescate por todos. Por lo tanto, escucha las palabras de Cristo por medio de su siervo: Te perdono todos tus pecados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Participantes: Amén.

La Bendición:

Líder: El Señor te bendiga y te guarde; haga el Señor resplandecer su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia; vuelva el Señor su rostro hacia ti y te conceda la paz. Amén.

Despedida: Anime al grupo a ver los videos de la lección 7 (Ley y Evangelio) antes de venir a la siguiente clase.

